

## La Dulce y confortadora tarea de la Evangelización y la Catequesis

Jornada Diocesana de Catequistas -2015-

Este domingo, 1 de Marzo de 2015, estamos llamados a hacer realidad la Jornada que convoca a todos los catequistas de infancia, adolescencia, jóvenes y adultos de la Diócesis, con el objetivo de convivir y compartir experiencias, de reflexionar sobre el momento de la catequesis en nuestra Iglesia Diocesana, así como de celebrar juntos nuestra fe, y vuestra vocación y misión específicas.

El lema de la jornada, “Discernir en la Iglesia para evangelizar el mundo”, es exactamente el mismo que orienta y refleja el camino de la Diócesis en el presente curso, una hermosa tarea de discernimiento de nuestra realidad desde la Palabra de Dios y las enseñanzas del Papa Francisco, para ir llegando a perfilar qué prioridades y caminos debemos impulsar en el próximo Plan de Pastoral de nuestra Diócesis, a fin de ser una Iglesia gozosamente unida y “en salida” para evangelizar el mundo.

Ya el Beato Pablo VI escribía que «a propósito de la evangelización, un medio que no se puede descuidar es la enseñanza catequética» (“*Evangelii in unum*” n. 44). Y, recientemente, en el contexto del anuncio del Evangelio, también el Papa Francisco expone en el capítulo tercero de su Exhortación apostólica “*Evangelii Gaudium*”, unas líneas básicas para la renovación de la catequesis, a las que encarecidamente os remito.

De ellas me permito destacar su afirmación de que el **primer anuncio** del Evangelio «debe provocar también un **camino de formación y de maduración**» de la persona (EG 160). Un camino que se resume en la acogida del amor de Dios y en la práctica del amor a Él y al prójimo. Un camino que, al servicio del “**crecimiento**” en la **aceptación y el ejercicio del amor** (EG 163), tendrá en cuenta, como señala el Papa en diversos momentos de su Exhortación, el **contenido moral** de la catequesis y el modo de transmitirlo (EG 68 y 168).

Es preciso tener muy en cuenta, como él señala, que la catequesis ha de partir siempre del **anuncio del misterio trinitario**, que confesamos ya desde el bautismo, que recordamos continuamente en el Credo y al trazar sobre nosotros la señal de la cruz. El fuego del **Espíritu** nos hace creer en **Jesucristo**, que con su muerte y resurrección, nos revela y comunica la misericordia del **Padre** (EG 164).

Del mismo modo, para ser realmente evangelizadora, la catequesis demanda dos referencias que la deben configurar: la primera de ellas es presentada por el Papa como el **acompañamiento personal** de los procesos de crecimiento (EG 169-171); la otra es tener presente que la catequesis, como toda evangelización, está fundada sobre la **Palabra de Dios**, siendo ésta la que fecunda «radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe» (EG 175).

Para impulsar este ideal personal y comunitario de alimentarse de la Palabra de Dios, que es tan importante para la catequesis y para toda tarea y esfuerzo de transmitir la fe en la familia, la escuela, la parroquia y la sociedad, hemos fomentado en el presente curso la lectura orante de la Palabra como elemento esencial para discernir nuestra vida y nuestra realidad humana y eclesial. A ello animo a todos, pero especialmente a los catequistas con ocasión de su Jornada, recordándoles que junto a la Palabra, **la práctica de los sacramentos**, el vivir **una recia espiritualidad** en tiempos como los nuestros, haciéndonos “amigos fuertes de Dios”, es básico para su vocación y misión de catequistas.

Igualmente animo a cuidar los **relevos generacionales** en nuestras catequesis parroquiales, de modo que **mimando a los catequistas presentes**, trabajamos por **integrar y formar a nuevos catequistas** para asegurar el futuro de la transmisión de la fe. En la Visita pastoral animo a esta tarea, así como al deseo, compartido con sacerdotes y fieles, de avanzar en **caminos** que nos abran a una **continuidad en la postcomunión** (para ello es de referencia el nuevo catecismo “Testigos del Señor”), y en **itinerarios hacia la confirmación**. También señalo como importantes en este campo la complicidad con los **padres** y la relación con la tarea **pastoral** de nuestros **colegios diocesanos** y con los colegios de ideario católico, agradeciendo desde aquí la gran labor educativa de las **congregaciones religiosas** y los docentes cristianos. No olvidemos en todas estas edades la **vertiente vocacional** en los procesos de transmisión de la fe y en la acción pastoral.

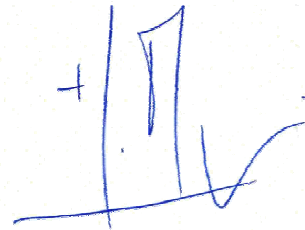


**Grande es la tarea** que, en el campo de la catequesis, se desarrolla en la Diócesis y grande es la tarea que tenemos por delante, máxime si además ampliamos nuestro interés en el necesario y referencial ámbito de los jóvenes y los adultos. En todo, tanto en el camino recorrido como en el que hay que recorrer, **nuestro auxilio viene del Señor**, siempre su gracia nos ha iluminado y sostenido y así seguirá siendo, pidamos su ayuda y colaboremos convencidos e ilusionados con Él.

Junto a mi acción de gracias a Dios, mi gratitud, en nombre de nuestra querida Diócesis de Orihuela-Alicante, a todos los catequistas, a los sacerdotes y a los religiosos y religiosas que os cuidan, a los padres y colegios que colaboran en esta tarea esencial en la vida de la Iglesia. Especialmente mi gratitud al Secretariado Diocesano de Catequesis.

Que **María**, madre de Dios y madre nuestra, interceda para que **el Señor os llene de la alegría de conocerle y darle a conocer** en la dulce y confortadora tarea de la evangelización y la catequesis.

Gracias. Con mi afecto y bendición a todos,



Jesús Murgui Soriano  
Obispo de Orihuela-Alicante